

Turismo del vino: Antecedentes en Bodegas R. López de Heredia. Viña Tondonia (Haro) desde 1900

Luis Vicente Elías Pastor

*Departamento de Documentación y Patrimonio Cultural
Bodegas R. López de Heredia Viña Tondonia*

RESUMEN. ¿Cuándo se inicia el Turismo del Vino? De acuerdo con las fuentes recientes de La Rioja, este fenómeno comienza a mediados de los años noventa, cuando las bodegas empiezan a abrir sus puertas a visitantes a través de una simple llamada telefónica. Sin embargo, hay experiencias interesantes mucho más tempranas. En nuestro trabajo diario, en los archivos de Bodegas López de Heredia, hemos encontrado un documento que reemplaza la fecha de inicio del turismo del vino, el libro de visitas. A través del análisis del libro de visitantes podemos rescatar la historia, recuperar la opinión de aquellas personas y las impresiones de empleados y de otras interesantes personas. Ese valioso documento nos muestra el ambiente social y mucha información antropológica de valiosa utilidad.

PALABRAS CLAVE. Turismo del vino, cata de vinos, libro de visitas.

ABSTRACT. ¿When did the wine tourism starts? According whit La Rioja recent sources, this phenomenon starts in the middle 90's, when the wine-ries began to open doors for visitors by a simple call. Nevertheless, there are some much early interesting experiences. In our daily job, at Bodegas López Heredia's archives, we had found a document that put back the beginning of wine tourism, the visitor's book. By the analysis of the visitor's book, we can rescue the history; get back the opinion of those people and the impression of employees and other interesting people. That valuable document, show us the social atmosphere, and many useful anthropologist information.

KEYWORDS. Wine tourism, wine tasting, visitor's book.

Hace pocos días en una conversación con George M. Taber, quien está preparando un libro sobre turismo del vino eligiendo varias regiones vitivinícolas mundiales, me preguntaba cuándo se inicia el fenómeno del turismo del vino en nuestra Denominación de Origen Calificada Rioja.

Si nos atenemos a las fuentes más recientes, la visita pública a las bodegas de Rioja tiene muy poca antigüedad y nos tenemos que remitir a mediados de 1990 para encontrar bodegas abiertas al público, simplemente a través de una sencilla llamada de teléfono. Por lo tanto, el fenómeno del turismo del vino tiene escasa longevidad, pero es interesante resaltar algunas experiencias registradas de esta actividad turística para mostrar que hay experiencias muy anteriores a lo que narramos.

En nuestro trabajo habitual en los Archivos de la Bodega R. López de Heredia de Haro, hemos encontrado un documento que nos retrasa la edad de la experiencia enoturística hasta hace más de un siglo. En esta bodega se guardan varios libros de firmas de los visitantes que deseaban plasmar sus impresiones sobre la visita o estampar su firma.

Los libros de visitas son un tipo de documentos que nos proporcionan abundante información y en los cuales las opiniones reflejadas manifiestan muy claramente la situación social y política del momento en el que se plasma el texto. Es curioso contrastar que existen muchas coincidencias entre lo encontrado en estos documentos y lo que se puede leer en otros libros de visitas, como los ya estudiados de la Ermita de Lomos de Orios en Villoslada de Cameros, también de La Rioja (España).

La información de los libros de visitas es muy simple y sincera y transmite una abundante documentación útil para historiadores y antropólogos.

El libro que custodia el Archivo de las Bodegas¹ es una joya que nos relata la opinión de los visitantes de la bodega durante la primera etapa de visitas. En fechas anteriores tenemos referencias por los libros copiadores de la presencia de visitantes, como periodistas, técnicos en tareas vitivinícolas y comerciantes de maquinaria de bodegas. Pero este documento ya es un compendio en el que todo tipo de personas apuntan sus pareceres, algunas veces animados por la abundante ingesta de vino, en lo que se refiere a la estancia en la zona de vinificación y de crianza de los vinos.

Antecedentes

El fundador de nuestra bodega, Rafael López de Heredia y Landeta, nace en Santiago de Chile en 1857 en la localidad de Nuñoa, próxima a esa ciudad. Estudió con los jesuitas en el Instituto Nacional y a los 16 años se trasladó a España para continuar sus estudios.

1. Archivo de la Bodega R. López de Heredia Viña Tondonia, núm. 51/0/0/7.

En el Colegio de los Jesuitas de Orduña (Vizcaya) siguió su formación y muy joven se alistó en el Ejército del pretendiente Carlos VII en la Tercera Guerra carlista. Al perder la contienda debe trasladarse a Francia, donde prosigue sus estudios y toma contacto con negociantes de vinos que tenían relaciones comerciales con La Rioja en España. En 1877 llega a Haro (La Rioja) a trabajar en el comercio de vinos para Francia y crea su bodega. Sus hermanos Adelaida y Fernando se afincaron en Chile, y él continuó toda su vida en España dedicado al vino. Fallece en Madrid en 1938.

Posteriormente a su muerte y después de la Guerra Civil española, la familia López de Heredia vuelve a relacionarse con Chile, país que acogió a algunos descendientes de la familia.

Origen

Rafael López de Heredia y Landeta en documentos anteriores refleja su interés de hacer un libro de visitas para las personas que se acercaban a conocer sus recientemente remozadas instalaciones. El libro de visitas se inicia en Madrid el 15 de mayo de 1900. En las primeras páginas del volumen, fechadas en esa ciudad, firman los empleados de la oficina de Madrid, y el día 18 del mismo mes lo hacen los familiares y empleados en Haro. Entre las firmas reconocidas aparecen personas muy importantes en el mundo de la viticultura de ese tiempo; así hallamos la impronta de Recaredo Sáenz de Santa María, compañero del fundador de la bodega en su estancia en el Colegio de los Jesuitas de Orduña, donde realizaban sus estudios. También distinguimos a bodegueros de la época como Enrique Ugalde, Leandro Ardanza, Cosme Palacio o los propietarios de Bodegas Riojanas; y la firma de su amigo quien apoyó más tarde a don Rafael a la hora de la realización de la plantación del viñedo, don Nicolás García de los Salmones, eminente investigador y promotor de los Centros Provinciales que facilitaban las plantas injertadas para evitar la continuación del ataque de la filoxera.

También desean abundantes éxitos en las dedicatorias del libro los redactores del periódico de Haro *La Lealtad Riojana*, don Ricardo Lejardi y Lázaro Gibaja.

Lo primero que destaca en este preámbulo al Libro de Firmas es la visita a las nuevas instalaciones que don Rafael había acometido para llevar a cabo la vinificación, en el Pabellón núm. 15, de su bodega, que realizan todos visitantes.

Esta instalación bodeguera la había encargado a una empresa de Burdeos y fue la primera instalada en Haro en aquellas fechas, y al tener todo un ingenio mecánico para el despalillado de la uva y su transporte a las tinas causó una gran admiración.

Reconocimiento de las virtudes del autor

En los textos los visitantes destacan la laboriosidad del bodeguero y su valentía por haberse embarcado en un descomunal proyecto en una época de graves problemas para España. Los comentarios transmiten un cierto pesimismo social y una gran desconfianza hacia el sector público que lo contrastan con las virtudes del empresario al que muchos de los firmantes lo ofrecen como ejemplo: «Al volver a visitar lo antiguo y ver la nueva instalación del amigo Rafael, he pensado en lo mucho que ganarían los políticos inspirándose en ejemplos de este género y que sería el verdadero camino de la regeneración de nuestro pobre país».

No hemos de olvidar que estábamos a dos años de los desastres en las últimas colonias de ultramar, que sumieron a España en una profunda crisis.

Otra cita similar es: «La regeneración de España será un hecho el día en que surjan industrias como la de Rafael López de Heredia».

La laboriosidad es alabada también mediante glosas, y es habitual en todo el libro el encuentro de pequeños poemas de carácter muy sencillo y popular, al uso en la época en que se escriben:

A ninguno el ocio asedia
Viendo la labor constante
Del famoso comerciante
E industrial señor Heredia.

Aparece en las citas don Rafael como modelo «y todos los españoles deben de admirar y debían trabajar como lo ha hecho el Sr. Heredia».

Años más tarde, en 1914, los hermanos Raventos, procedentes de familias bodegueras catalanas, escriben: «El que sea amante de su patria y desee su prosperidad, debe ser admirador de los que dedican su talento y capital a la agricultura. El Sr. López de Heredia ha logrado iniciar y realizará rápidamente la explotación vino-vitícola más hermosa de España: Los buenos españoles, debemos decir a Heredia, adelante, adelante para honra de nuestra nación y del honorable nombre López Heredia».

En los primeros años que nos relata el libro, la mayor preocupación del sector era la terrible plaga de la filoxera que había llegado a La Rioja en 1899. El desánimo general en el que estaba sumida la región contrasta con la actitud de don Rafael, como lo explican algunos de los técnicos que acuden a su casa: «Al ver esta espléndida instalación contrista el ánimo contemplar los progresos de la filoxera, quiera Dios que lleguen a tiempo los remedios que la ciencia escudriña para que pueda salvarse esta inmensa riqueza», en 1905.

Al año siguiente uno de los responsables del Servicio Antifiloxérico de La Rioja, Juan Sánchez Megía, escribe: «El trabajo y el capital acumulado aquí por un genial industrial avivan la intención y el esfuerzo que ponemos

contra la invasión filoxérica de la provincia que venceremos en época no lejana augurando rápida reconstitución para la industria riojana».

Con motivo de la Primera Semana Vitícola Oficial de España el 24 de septiembre de 1912, acuden a ver los trabajos de desfonde y el inicio de las plantaciones en Viña Tondonia, visitan el campo las personas más influyentes de aquel momento en la Ingeniería Agraria, tales como: Nicolás García de los Salmones, Víctor Manso de Zúñiga, Francisco Pascual de Quinto, José María Díaz de Mendivil y Moisés Martínez Zaporta.

Nicolás García de los Salmones fue el técnico más reputado en la lucha contra la filoxera y experto en nuevas plantaciones, a quién le propuso don Rafael que fuera su asesor en temas agrícolas.

Los visitantes

Desde comienzos del siglo xx según lo refleja este primer libro, las visitas eran habituales y son muchos los bodegueros que vienen a conocer la reforma que había efectuado don Rafael según el proyecto de la empresa bordelesa Roy con instrumentos proporcionados por la casa Pepin et fils.

Acuden también a la bodega estudiantes de ingenieros agrónomos, que vienen a Haro para conocer la estación enológica y sus campos de experiencias, que habían sido creados a partir de 1892. Así, en 1906, Víctor Manso de Zúñiga, ingeniero agrónomo director de la Estación Enológica de Haro, acude con un grupo de profesores y alumnos del último curso de la Escuela General de Agricultura, y dos años más tarde son los ingenieros agrónomos los que recorren los viñedos y bodegas.

Los periodistas ya habían venido a nuestra bodega, como lo demuestra el Libro Copiador² de 1899 en el que se relata la visita de uno del periódico *El Liberal*, que recorre las instalaciones. En 1902 nos visita el director de *El Mundo Ilustrado*, reflejando su opinión en el libro de visitas.

En 1913, es recibido en la bodega el periodista y director de la publicación *El Viticultor Balear*, y dice en su escrito que don Rafael «es el heroico luchador de la causa vitivinícola de España».

La primera visita extranjera mencionada en el texto es la de un destilador de Burdeos, el 15 de febrero de 1900. Un año después se menciona a un muchacho alemán, junto con un compañero húngaro. El primer inglés que nos visita es el Sheriff de la ciudad de Londres en noviembre de 1902, y nuestro representante en Londres A.D. Finké conoce la bodega en 1904. Dos años más tarde acude el señor Laínez que era nuestro importador en Cuba, con quién creó don Rafael la marca Barrica Laínez, exclusivamente para la venta en la isla; y en esta fecha se cita al apoderado de la Finca Vega Sicilia,

2. Archivo R. López de Heredia 70/0/0/86.

propiedad de Félix Herrero y algunos años más tarde el administrador de esas dodegas, Jaime Frade.

En 1905 se nombra al primer viajero americano que acude a la bodega, siendo originario de San Rafael en Mendoza (Argentina).

Entre los visitantes de 1903, acude Cándido Medina Orúe, que era el médico cirujano de Haro, lugar de emplazamiento de la bodega, y se adelanta algunas décadas al decir que «la enoterapia es en muchísimos casos muy superior a la hidroterapia; y si nada tenemos que envidiar al extranjero en establecimientos del segundo género, se adquiere la convicción de que aún estamos a muchísima mayor altura sobre ellos en cuanto a los primeros, al visitar las admiradas bodegas de don Rafael López de Heredia y probar sus riquísimos vinos».

Los empleados

Cómo decíamos más arriba, don Rafael tenía un especial interés en que sus empleados aparecieran en el inicio del libro. Años después, con motivo del nacimiento del primer nieto, el 18 de noviembre de 1907, «los que suscriben empleados y obreros de la importante casa de don Rafael López de Heredia y Cía, en conmemoración del natalicio de su primer nieto de nuestro querido y siempre laborioso jefe, se congratulan en estampar con tan feliz motivo sus toscas firmas, como fiel expresión y sincero cariño que profesan hacia su jefe y amantísima familia; haciendo fervientes votos porque Dios guarde la preciosa vida del nuevo vástago para que pueda llegar el día que sea el jefe de nuestros hijos y que reúna las grandes cualidades del que hoy nos concede el honor de sentarnos a su mesa, cuyo agradecimiento transmitiremos a los futuros obreros de su futuro jefe».

En esta época la plantilla era de tres personas en la oficina, dos encargados de bodega, uno responsable de las obreras y otro de los obreros, que eran 8 y 15 respectivamente. En la tonelería trabajaba un encargado y 10 toneleros. También había un encargado de obras de cantería con 32 empleados, más 2 albañiles, 4 carpinteros y 2 pintores.

La preocupación de don Rafael por sus obreros fue muy grande creando una Fundación Social y una Caja de Previsión para los casos de accidentes, muerte y otras desgracias. Era el momento de la construcción de una parte de la bodega, y todavía no habían empezado los trabajos agrícolas que se inician en 1907.

Sobre la calidad de los vinos

En el libro de visitas hay muchas referencias a la calidad de los vinos, algunas rimadas, como «El mejor blanco conocido es el que en esta casa he bebido», en 1903.

Es interesante destacar la valoración que se hace de los vinos, teniendo en cuenta que no era un sistema de vinificación habitual. La elaboración de los vinos en La Rioja era a partir de uvas de diversas variedades, que fermentaban juntas en lagos o depósitos de piedra, que podían contener hasta 50.000 litros. En estos lagos fermentaban las uvas en racimos completos, durante un periodo que podía llegar a los 20-25 días, pisando posteriormente la parte sólida u hollejos que posteriormente se prensaban.

Este proceso de elaboración conseguía por medio de la fermentación por maceración carbónica unos vinos muy groseros y de baja calidad, que contrastaban con los vinos finos que elaboraba don Rafael despalillados y muy controlados durante el corto periodo de la fermentación, dentro de tinas de madera.

Por lo tanto en la visita a la bodega se probaban los vinos de la casa de tradición bordelesa que no eran muy conocidos, ya que eran caros y se vendían fuera de la localidad de Haro.

Impresiones de los visitantes

Los textos que se encuentran en el libro reflejan aspectos morales, alabanzas, exaltación patriótica y otras manifestaciones, que muestran el momento histórico en el que se escriben.

Así se lee en 1922: «Cataluña representada por este modesto profesor y alumnos de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, está satisfechísima de haber visitado las admirables instalaciones de las Bodegas López de Heredia. ¡Gloria de España!»

Hay abundantes referencias al vino relacionado con hechos históricos. En 1902, en relación a un conflicto bélico se dice: «Si los Boers probaran los vinos de esta bodega. ¡Pobres ingleses!»

Más tarde, esta cita escrita en 1928 se dedica a la Guerra del Rif: «Si a Abd el Krim le dieran vino Tondonia, no pelearía con España. Ni las penas se le resisten».

En otros versos se hace referencia a la Guerra europea, mezclando la suerte de un país con nuestros vinos:

El mundo está conmovido
Con la suerte de Polonia
¡Cuánto consuelo hallaría
Bebiendo vino Tondonia! (1945)

La exaltación patriótica se da en muchos de los textos, como: «Después de probar los vinos de López de Heredia, y especialmente el Tondonia (tinto o blanco), se siente con más intensidad el orgullo de poder llamarse español», en el año 1924 firmado por un profesor de Letras y de Idiomas.

Algunas de las glosas tienen un curioso contenido si lo vemos desde nuestra situación histórica actual, como éstas de 1933: «Buen vino, de buena tierra y criado por los mejores amigos, son los que he probado y representan honra para nuestro país. Viva España. Un catalán».

De la misma fecha: «Ello solo se alaba, no es menester alabarlo. Un español de la tierra del sol. El mejor vino que he bebido desde que tengo uso de razón. ¡Viva España!»

A partir de 1936, la exaltación de la Patria y de los valores que el nuevo poder político transmitían se observa también en los textos que se redactan en el libro de visitas. Podemos hablar en estas fechas de una ideologización de los contenidos: «Los voluntarios del Requeté de Rioja, destacados en Villamayor dicen que los mejores vinos son los de López de Heredia. Viva España».

Las manifestaciones patrióticas se continúan en el texto, llegando a este tipo de relatos: «Yo (con mucho orgullo), de ser quien soy y de lo que represento (oficial del ejército salvador de Europa), he visitado un trozo de la industria de mi España del Mundo (¡como siempre!). Puedo decir con mi conciencia de que daré mi sangre para que el vino de España se respete en los países. (¡La sangre tiene el color del vino!). La sangre la damos nosotros (de balde) sin fronteras, para que el vino... ¡sigue! Caballeros López de Heredia: El Ejército está siempre con vosotros por que os lo merecéis, que sois (mecánicos) de España (siendo hombres lo que haga falta por todos). Somos españoles todos los apellidos y si el vuestro es ya; el ejército se ha hecho para que siga. Caballeros López de Heredia. El Ejército sabemos que amáis a España. El Ejército estará siempre presente por la honra, el trabajo, la industria y todo lo que la tradición y la Historia nos exija» (Capitán de Artillería).

Son abundantes las referencias de militares en este momento de la Guerra de España: «Por Dios, la Patria y el Rey los requetés del Hospital de Ntra. Sra. de Valvanera aprecian las atenciones de la casa López de Heredia, y con un Viva España, y viva el Rey brindan por la prosperidad de esta españolísima casa» (1937).

Además hay citas de personas que llegan del frente de descanso o a reponerse de las heridas, y también militares extranjeros: «Al visitar estas bodegas en compañía de mis compañeros italianos me queda la satisfacción y el orgullo de que les he visto elogiar con entusiasmo ésta y sus caldos, y con una copa de Tondonia brindamos por España, por Italia, por Franco, el Duche y por él saludo a don Rafael López de Heredia» (1937).

Ironía y creación

Los textos que recoge este libro de firmas de los visitantes de la bodega reflejan la situación social y cultural de la época, y en cuanto a las percepciones subjetivas se transmite en los textos un punto de hilaridad que se puede entrever en las abundantes versificaciones.

La vida es una tragedia
 Que se convierte en sainete
 Bebiendo vino clarete
 De Rafael López de Heredia (1933)

En la misma línea:

Hablando sinceramente
 Y no en tono de comedia
 No hay vino más excelente
 Que este López de Heredia (1937)

Los vinos de La Rioja
 Son los mejores de Iberia
 Y de los vinos riojanos
 Llevan la palma el de Heredia (1940)

Las bodegas son bonitas
 Y el vino mucho mejor
 Y el señor López de Heredia
 Es de digna admiración.

El ambiente de la bodega y el consumo del vino provocan comentarios muy diversos en los que prima el buen humor y la ironía: «Vine tan contento que bebí con sentimiento», o «Con sentimiento no me dejaron beber lo que era mi pensamiento».

Los comentarios al nuevo régimen de la época son laudatorios en la mayor parte de los escritos, pero también surge el humor en las opiniones, parodiando los gritos fascistas tan habituales: «¡Noé uno, Noé grande, Noé libre, Arriba Noé!» (1938) o este otro texto, de la etapa anterior: «Baco siempre será un Dios, aún con la República» (1932), aunque hay otros que piensan lo contrario: «Ni Dios, ni nada, ¡¡Vino!!» (1948).

En algunos casos la ingesta motiva los comentarios divertidos en los que se manifiesta el buen humor y el excelente ambiente que disfrutaban los visitantes: «Cuando entré en esta simpática bodega era el Juez de Azpeitia, cuando salga, Dios sabe lo que seré».

Hay quienes reconocen el efecto del vino y sus comentarios denotan esa situación, incluso en la caligrafía y ortografía: «Después de *provar* este vinillo, no respondo de mi pulso» (1948). «Estoy tan mareada que no puedo decir más que son estupendos los vinos de López de Heredia» (1942), o este sincero mensaje: «Vino de Lopes Heredia son lo megores que he bebido en ladada mibida. Soy un aldeano de Vizcaya» (sic).

A unos el vino les da inspiración, y otros se la retira: «Diría muchas cosas buenas, pero que muy buenas, sino fuera por el ‘efectillo’ de la formidable

bodega, ya que nos atendió tan bien este señor» (1945). También se emplean eufemismos y sofisticados términos para describir ese agradable estado vital que puede producir un consumo un poco elevado del vino: «Aunque algo calamucona digo que las bodegas de López de Heredia son superiores y encantada de poder decirlo, otra vez, otra vez...»

Así lo reconoce un alegre visitante:

Al vino más exquisito
Dedico una oda «alumbrada»
Y si esto es una bobada
A mí ya me importa un pito

Si las virtudes se destacan en los escritos también los defectos quedan anotados como muestran muchas citas machistas, como reflejo de la época: «Solo hay una cosa mejor que los vinos de Heredia. Una mujer y sobre todo España. Viva el Generalísimo», o esta otra referencia: «El vino es como las mujeres que cuanto más acaricia uno, más le van gustando», o la tan buscada rima de «Me gustan las mujeres desde la Edad Media, y el vino de López de Heredia».

Conclusión

El primer Libro de Visitantes de la Bodega termina en 1949, y desde entonces se han ido cumplimentando otros por parte de los viajeros que acuden a conocer nuestras instalaciones.

Es interesante destacar como en las glosas, versificaciones o notas que los visitantes transmiten en el texto manuscrito se muestra la situación social del momento y por otro lado manifestaciones subjetivas relacionadas con el producto y con el estado de ánimo producido por su degustación.

Según los textos del libro, podemos intuir el pesimismo del comienzo del siglo, a partir de la pérdida de las colonias y el mal momento económico y social que sufre España. En esta época, el modelo empresarial de don Rafael López de Heredia surge en las opiniones de los visitantes como un modelo a seguir; en esa época de desencanto en el sector, producido también por la terrible plaga de la filoxera.

Los años pasan, llega la República y más tarde las lacras de la guerra se muestran en los textos, lo mismo que el resurgir patriótico y la reafirmación de la «nación» con su supremacía reflejada en gritos y frases tópicas, que se repetían en todos los ambientes.

Por otra parte la ironía y el buen humor se observa en muchos de los textos, así como la facilidad para la versificación que puede ser uno de los efectos del vino, que también podemos llamar inspiración.

Desde el punto de vista del actual turismo del vino, este texto nos sirve

como referente para conocer procedencia de los visitantes, preferencias de tipos de vinos, apreciaciones de la tipología de bodega, y otros muchos datos que convenientemente analizados nos pueden aclarar como eran las pretensiones de los visitantes en el primer tercio del siglo xx.

En la lectura del texto también encontramos a un prototipo de enoturista que pretende conocer diferentes zonas de elaboración de vinos: «En lo que llevo recorrido de este recién iniciado ‘periplo alrededor de los vinos españoles’, esta bodega López de Heredia es a mi juicio la que conserva más pura la tradición del buen criador riojano, la que tiene más casta». Curiosamente esta opinión la escuchamos en las encuestas que realizamos en la actualidad, ya que en la mente del visitante a las bodegas hay un modelo preestablecido de bodega clásica o tradicional, en la que claramente identifica nuestras instalaciones.

Para nuestro modo de ver el turismo del vino, como nos lo trasmite este libro, es el comienzo de una actividad que primero se abre y se dedica a profesionales del sector: bodegueros, periodistas, ingenieros agrónomos y que poco a poco se va ofreciendo al gran público, creando la fama que hoy tienen los vinos de esta región:

Lo mejor de los frutales
Es el fruto y no la hoja
Lo mejorcito de España
Son los vinos de La Rioja.

RECIBIDO 1/09/08 • ACEPTADO 1/12/08

LUIS VICENTE ELÍAS PASTOR es doctor en Antropología, maître en Etnología, licenciado en Filosofía. En 1974-1980 fue Director del Museo Etnográfico de La Rioja. Director Gerente de la Fundación Caja Rioja 1991-2001. Responsable del Programa Leader Temático Cultura del Vino 1998-2000. Profesor de Antropología en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Experto en temas de Patrimonio Cultural. Autor de diversas publicaciones sobre trashumancia, patrimonio y turismo cultura del vino. Profesor invitado de varias universidades sobre temas de Cultura del Vino. En la actualidad responsable de la documentación y el patrimonio cultural de Bodegas R. López de Heredia Viña Tondonia en Haro (La Rioja). Premio Europeo de Folklore. Agapito Marazuela 2008. Su correo electrónico es luisvicente@lopezdeheredia.com.